

***Por la unidad comunista en España [Carta al Buró Político
del PC de la URSS]
León Trotsky
24 de abril de 1931***

(Tomado de L. Trotsky, *La revolución española (1930-1940)*, Volumen I. 1930-1936, Fontanella, Barcelona, 1977, páginas 120-122; también para las notas. T. 8382. B. O., n° 21-22, mayo-junio de 1931, p. 17. Esta carta al Buró Político del PC de la URSS, fechada el 24 de abril, fue enviada confidencialmente por Trotsky. En la perspectiva de la lucha por el “enderezamiento”, si se quería convencer, nada debía ser descuidado, y una publicidad inmediata de este texto corría el riesgo de ser utilizada para rechazar las posiciones de Trotsky sin discutir las.)

El destino de la revolución española depende completamente de saber si en los próximos meses podrá crearse un partido combativo y con autoridad en España. Esto es irrealizable con el sistema de escisiones artificiales impuestas desde fuera del movimiento. En 1917, el Partido Bolchevique reunió en torno a él¹, a todas las corrientes que le estaban próximas. Respetando al detalle la unidad de sus filas y la disciplina en la acción, el partido dio al mismo tiempo lugar a una larga y fructuosa discusión sobre los problemas esenciales de la revolución (Conferencia de Marzo, Conferencia de Abril, período anterior a octubre). ¿Hay otros caminos y otros medios que permitan a la vanguardia proletaria en España elaborar sus puntos de vista y convencerse firmemente de la justeza de sus opiniones, lo cual le permitirá dirigir a las masas populares en el asalto definitivo?

Ya el hecho (lo cito sólo como ejemplo) de que, en la situación actual, el partido oficial, se vea obligado a tratar a Andrés Nin como contrarrevolucionario, sólo puede llevar a una monstruosa confusión, sobre todo en las propias filas comunistas. El partido no podrá crecer en la confusión ideológica. El fracaso de la revolución española será inevitable si continuase la diseminación y la debilidad de los comunistas; desembocaría casi automáticamente en la instauración de un régimen *verdaderamente* fascista, al estilo de Mussolini. Es inútil decir cuáles serían sus consecuencias para toda Europa y para la URSS. Por el contrario, el desarrollo favorable de la revolución española, en las condiciones de la crisis mundial, que está lejos de solucionarse, abriría grandiosas posibilidades.

Las profundas divergencias en una serie de problemas que conciernen a la URSS y al movimiento obrero mundial no deben impedir que se haga una tentativa honesta de frente único en la arena de la revolución española. ¡No es demasiado tarde todavía! Hay que poner inmediatamente fin a la política de escisión artificial en España, aconsejando (precisamente aconsejando y no ordenando) a todas las organizaciones comunistas españolas que convoquen lo antes posible un congreso de unificación que garantizaría a todas las tendencias, con la condición de una disciplina obligatoria en la acción, al menos la libertad de crítica que gozaban en 1917 las diferentes corrientes del bolchevismo ruso,

¹ El Partido Bolchevique, conforme a los consejos de Lenin, sobre todo en las “Tesis de abril”, había incorporado en sus filas a diferentes corrientes socialistas con las que había tenido divergencias hasta entonces, entre ellas la organización interrredial, con Trotsky y sus camaradas más próximos, Manuilsky, Antonov-Ovseenko, Joffe, etc.

que tenían una experiencia y un temple incomparablemente mayor al del comunismo español².

No cabe duda que si el partido español oficial comprendiera la desproporción entre su debilidad³ y la importancia de las tareas, e hiciese una tentativa seria de unificar las filas comunistas, encontraría el apoyo completo por parte de los comunistas revolucionarios que actualmente están organizados de forma separada, por causas que os son conocidas y que tienen como origen, en sus nueve décimas partes, condiciones exteriores a la revolución española.

Para no crear dificultades exteriores hago esta proposición, no en la prensa, sino por carta⁴. La marcha de los acontecimientos en España confirmará cada día la necesidad de la unidad de las filas comunistas. Tomar la responsabilidad de la escisión, en estas condiciones, significará tomar una responsabilidad histórica formidable.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: [Trotsky inédito en internet y en castellano](#)



germinal_1917@yahoo.es

² Trotsky retoma aquí la proposición que ya había hecho a Andrés Nin en su carta del 31 de enero de 1931 [“[Extracto de carta a Andrés Nin](#)”], en nuestra serie [Trotsky inédito en internet y en castellano](#)], discutida entre varios dirigentes obreros en la prisión de Barcelona y que después sería adoptada por la Federación Comunista Catalano-Balear de J. Maurín. No se trata de una proposición abstracta. La mayoría de los comunistas organizados, se pronunciaban en esta época por un “congreso de unificación” que no llegaría a celebrarse. La dirección del PCE. y la Federación Catalana, cada una en su medida, contribuyeron a impedirlo.

³ Historiadores de todas las tendencias están hoy de acuerdo en aceptar las cifras oficiales del partido: 800 militantes del PC en toda España.

⁴ Esta carta, no contestada, fue hecha pública el 12 de junio de 1931 y publicada en el nº 3 de *Comunismo*, el 1 de agosto de 1931.